

**DIGRESIONES  
SOBRE  
LA CONFERENCIA  
DE MOSCU**

● Aún no se sabe si la conferencia de Moscú ha sido de cobro revertido. Se sabe —eso sí— que la generosidad y el desprendimiento han estado presentes en este encuentro de eternos rivales.

● Se dice, de fuentes generalmente bien informadas de vodka, que los interlocutores tuvieron que interrumpir su conferencia sobre el desarme para cerrar la ventana, porque era imposible entenderse con tanto zambombazo como traía el viento del Este.

● Antes de entrar a la sala de conversaciones, el Presidente forastero tuvo que dejar el revólver que llevaba en la sobaquera sobre una bandeja de plomo de los Urales. De nuevo se demostró lo conveniente que es para la salud un chequeo a tiempo.

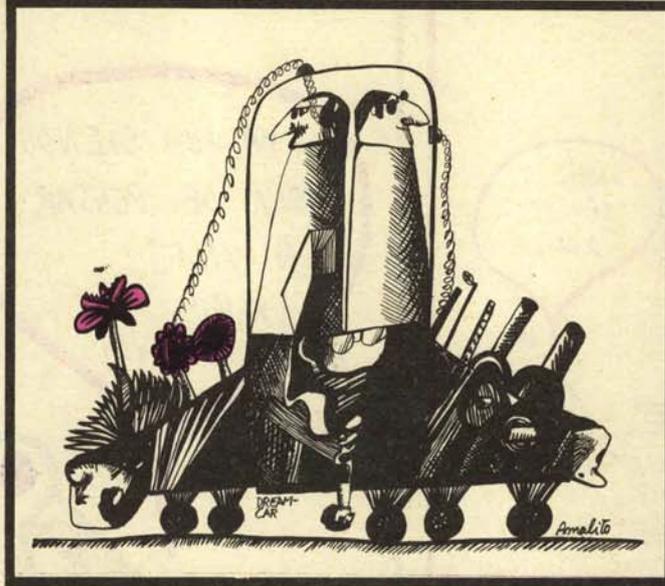
● Al final, su revólver le fue devuelto transformado en paloma.

● Y un agente de la organización benéfica CIA, descargó todo su cargador sobre el grifo del agua caliente en el hotel donde se hospedaba. No se han sabido las razones.

● El avión presidencial tuvo que camuflar sus ametralladoras habituales con una mano de blanco España.

● La primera dama del país visitante repartió tres mil, doscientas sesenta y tres con cincuenta sonrisas, se-

# DESARME



gún cálculos facilitados por la Sección de Cálculo IMB del Pentágono.

● Esto supondrá —a juicio de la Asociación Psiquiatras Unidos de América— que la primera dama tendrá que estarse durante tres meses con el gesto avinagrado, o en distensión, para que sus músculos descansen de tantas horas de servicio a la patria y a la Humanidad toda.

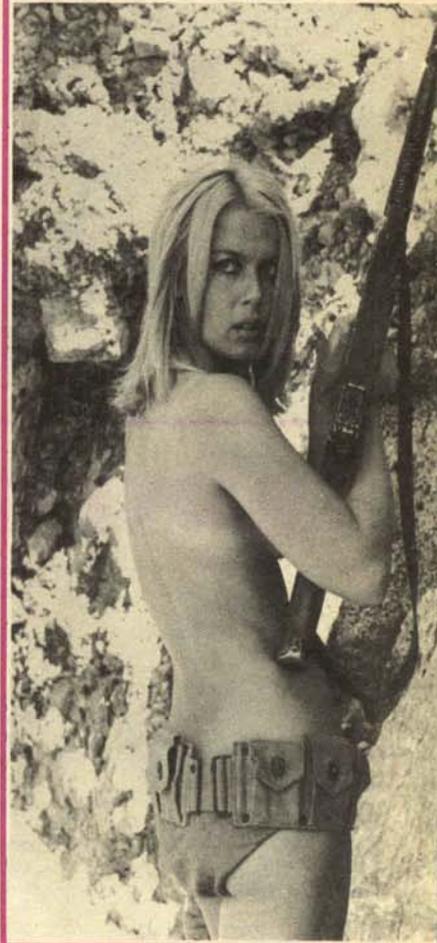
● Se dice que mientras los seculares enemigos hablaban —no se sabe exactamente de qué—, un ayudante penetró en la estancia para informar

al oído del ruso que estaba esperando afuera el general Giap, del Vietnam, que pasaba por allí y quería saludarle. «Dígale que estoy reunido, que no puedo atenderle», fue toda la respuesta.

● La reunión finalizó echando un pulso a muñeca, que quedó en tablas, pues ninguno de los dos personajes dio su brazo a torcer.

● Y en el último abrazo que se dieron, la paloma que había sido guardada en la sobaquera resultó estrangulada de afecto.

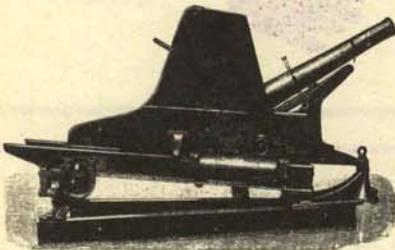
—INVERTI MUCHO TIEMPO EXPLICANDO LA FORMA DE CONVERTIR UN CAÑÓN EN UN «Y» (submarino americano) —DIJO EL SEÑOR GIAP—  
—DÍJEME SI LE INTERESA—  
—DE LA CASA BLANCA, KISSINGER, EN UN MOMENTO DE LA CONFERENCIA GENERAL DEL MUNDO.  
(De Arnalito)



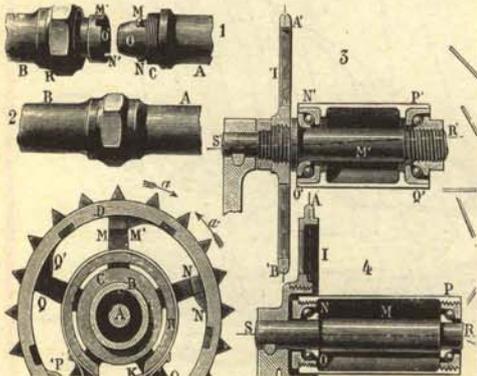
—Sí, yo asistí a las clases nocturnas, sobre el desarme de Kissinger. ¿Pasa algo?

Nadie pone en duda que somos un país de inventores. Desde que el señor Monturiol inventó el autogiro hasta nuestros días, en que periódicamente inventamos el motor de agua, nunca ha dejado de manar la fuente de nuestro genio inventor. Hoy ofrecemos a ustedes la obra de un benefactor que prefiere continuar en el anonimato y que ha resuelto el gran problema del desarme mundial, que como se sabe, dice: «¿Y qué hacemos con todas las armas que ya tenemos fabricadas?».

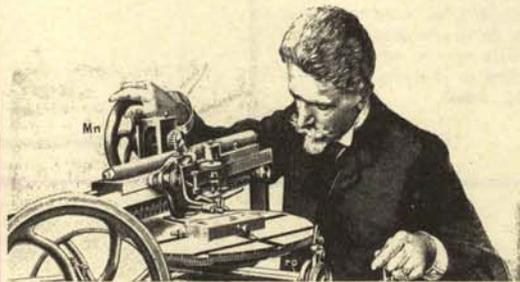
La obra del benefactor es la siguiente:



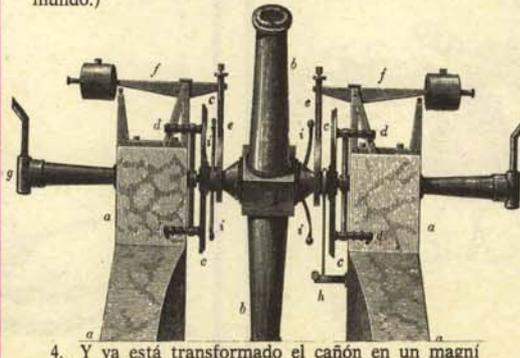
1. Se coge un cañón en buen estado para que no se diga que hay truco o algo parecido.



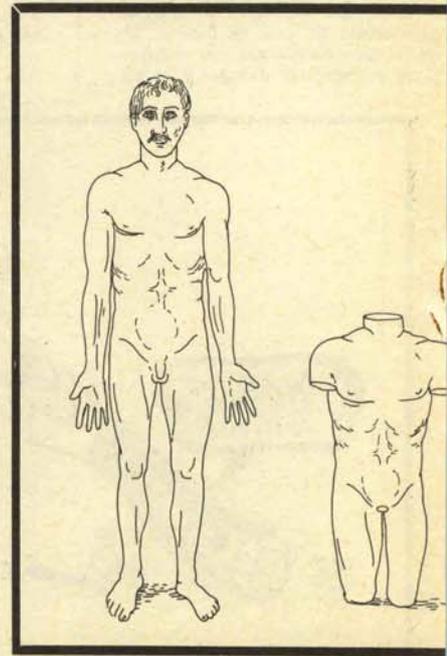
2. Se desmonta con cuidado y se separan todas las piezas.



3. Se vuelven a montar de otra manera. (Y este es el secreto que el benefactor no quiere divulgar si no es ante las cámaras de televisión de todo el mundo.)



4. Y ya está transformado el cañón en un magnífico telescopio, listo para explorar los cosmos circundantes con fines pacíficos.



1. Anarquista armado recientemente detenido en la calle.  
2. El mismo individuo una vez desarmado.

